

Enero – Febrero 2018

“GRANDES ESPERANZAS”

Así titulaba Dickens una de sus obras, literatura del XIX, en un espacio temporal de grandes dificultades sociales, y que parecen, lo son, recurrentes.

La acción se sitúa en un gran salón preparado para el banquete de una boda que nunca llegó a celebrarse. Los protagonistas vivieron bajo el influjo de una personalidad oscura, atada a un pasado lastrado por una decepción amorosa. Ese lastre pesa sobre todos los que rodean a la frustrada novia, quedando telarañas en la casa, telarañas en el alma, telarañas en la vida.

Las grandes esperanzas hay que renovarlas siempre, y el comienzo de otro ciclo, después de Adviento nos puede brindar muchas oportunidades, porque sin esperanzas, grandes, pequeñas, medianas, no se puede avanzar. La cuestión es ¿en qué ponemos nuestras esperanzas, expectativas, deseos, anhelos?



En FRATER tenemos resuelta la tesitura, tenemos el Evangelio, tenemos las tareas de avivar, animar la vida de FRATER como organización, motivados por crecer en comunidad evangélica, obligados a defender los derechos de las personas con discapacidad, definir nuestra identidad, clarificar nuestro cometido en la Iglesia, difundir el Movimiento...

Tenemos que ver claro, dejarnos transformar, mirar hacia fuera, trabajar desde dentro, escuchar atentamente los signos de este tiempo, que los gritos de esperanza siguen sonando y no podemos dejar de oírlos, so pena de vivir en la tiniebla de un salón, cómodos, pero sólo para nosotros mismos, y el Evangelio envía. Jesús lo dice “poneos en camino”, no cabe cerrarse.

Alimentemos la esperanza, no dejemos escapar las oportunidades para seguir en camino, porque tarea hay, tanto en lo personal como grupal, tanto en lo particular como en lo público, tanto en la sociedad como en la Iglesia.

Estamos motivados, pues así es preciso para continuar y este nuevo tiempo lo requiere, y con capacidad puesto que contamos con ella aún con dificultades. Por ello es posible proseguir alimentando desde el Espíritu grandes esperanzas para nosotros, para los demás, ligeros de equipaje, libres de ataduras (nuestras telarañas), apoyados en los demás fraternos. Olvidados de nuestras rémoras y condicionantes, caminemos con ESPERANZA.

El Equipo General

EL EQUIPO GENERAL DE FRATER EN ACCIÓN

Desde la última Carta de Amigos, el Equipo General sigue realizando su importante **tarea de cohesión social de Frater**, visitando a las distintas fraternidades.

El 25 de noviembre pasado asistió a la asamblea extraordinaria de Frater Málaga en la que se elegía nuevo Equipo Diocesano. Quedó pendiente ese día una reforma de estatutos que se aprobaron en una nueva Asamblea el 10 de febrero. Las personas elegidas para el equipo han sido Genoveva Díaz, responsable; Salvador Jurado, consiliario; Toñi Colomo, secretaria; Francisco Torres, tesorero; Juana Luque, formación; Loli García, misionera difusión y Rosa M^a González, función social.



Durante la Navidad el Equipo General se quedó en casa y acudió a la convivencia de Frater Albacete en la parroquia de Santo Domingo. Bajo el lema “Un corazón solo late si está completo” pasaron en día compartiendo latidos de alegría y tristeza de otra persona de Frater que hubiera recibido un trozo de corazón complementario al que cada participante tenía. Previamente también estuvo en casa en la Misión

diocesana de Albacete a mediados de noviembre.

En enero participó en la asamblea de zona de las Comunidades de Valencia y Murcia en Liria (Valencia). El objetivo era la renovación del Equipo de Zona aunque, finalmente, la asamblea optó por renovar su mandato durante otros dos años.



Al mismo tiempo el Equipo General desarrolla su **función de representación** al asistir a reuniones y encuentros en las plataformas y redes a las que pertenece Frater España.

El pasado 3 de noviembre Frater estuvo presente en la reunión del Consejo General de la Acción Católica en Madrid, donde se preparó la reunión que los Movimientos de Acción Católica Especializados (FRATER, HOAC, JEC, JOC, MRC, PX) mantuvieron con los obispos de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS), los días 12 y 13 de noviembre de 2017. Durante esos días cada Movimiento presentó a los obispos su trabajo de reflexión sobre el ser Acción Católica. Las valoraciones de dichas presentaciones se compartieron en La última reunión del Consejo General AC, celebrado el 3 de febrero en Madrid.



El Equipo General tampoco ha desaprovechado las ocasiones para estar presente cada vez que un Movimiento de Acción Católica ha invitado a Frater. Así hubo presencia en el 48º Consejo General de la Juventud Obrera Católica (JOC) en Las Palmas, del 6 al 8 de diciembre de 2017, gracias a la colaboración de cuatro personas de Frater Las Palmas (Liliana López, Loli González, Margarita Déniz y Mariana Benítez).

Asimismo colaboró en el Encuentro por Etapas de la Juventud Estudiante Católica (JEC) en Alcalá de Henares, el día 17 de febrero. Se encontró con el grupo de graduados, durante la exposición del teólogo Juan Martín Velasco sobre multiplicidad de religiones y diálogo interreligioso.



A finales de noviembre tuvo lugar el encuentro con el obispo de Albacete, D. Ciriaco Benavente Mateos, en la ciudad de Albacete ya que el Equipo General lo estaba esperando desde que fue elegido en junio de 2017. Pasado el verano, la feria de Albacete y la Comisión General de Frater España, llegó el momento.

Estos cuatro meses también han permitido la **presencia y presentación de las actividades de Frater en medios de comunicación social.**

A finales de noviembre, aprovechando la disponibilidad que ofrece siempre la Delegación de medios de comunicación social de la diócesis de Albacete, el Equipo General de FRATER ESPAÑA, realizamos una entrevista para dar a conocer el trabajo que desempeñamos.



El martes, 5 de diciembre de 2017, tenía lugar la visita a la ciudad de Hellín, donde se realizó una entrevista en el monumental templo de la Iglesia de la Asunción a través de Televisión Hellín. Se resaltó la identidad de Frater a la vez que se contactó con los sacerdotes

locales y se presentó el movimiento para que en el futuro se pudiera iniciar un equipo de formación y vida en esta comarca.

Como era una fecha muy próxima al Día Internacional de las Personas con Discapacidad la entrevista sirvió para difundir públicamente el comunicado realizado, que llevaba por título “La indignación no es suficiente: exijamos el cumplimiento de la ley”, que denuncia la falta de cumplimiento de la accesibilidad propuesta por el Real Decreto Legislativo 1/2013.



Cambios de Equipos diocesanos recibidos en el Equipo General

- ⇒ Reunidos en asamblea extraordinaria en la parroquia de San Francisco Javier, el día 11 de noviembre de 2017, los miembros de **Frater Pamplona** eligen a las siguientes personas, que aceptan el servicio: Celia Angulo, presidenta; M^a Ascensión Labarta, vicepresidenta; Luis Santos, secretario; M^a Jesús Almándoiz y Encarnación Gómez, vocales.

- ⇒ Reunidos en asamblea extraordinaria en la mañana del 19 de noviembre de 2017, los miembros de **Frater Castelló** eligieron al nuevo Equipo Diocesano. Está formado por Miguel Ángel Sánchez, presidente; Manuel Martín, consiliario; además de Ana María Pons, misionera difusión; José Vicente Gregori, secretaría y organización; Santos Cuadros, en la función social y Joan Manuel Arnau, responsable de formación.

- ⇒ El día 13 de diciembre, D. Adolfo González Montes, obispo de la diócesis de Almería, firmó el nombramiento de D. Juan José Martín Campos como consiliario de **Frater Almería**. El día 28 de enero se ha celebrado en la parroquia de San José Obrero de esta ciudad una Eucaristía de acción de gracias.



ACCESIBILIDAD, ¿LA HISTORIA INTERMINABLE?

El día 4 de diciembre del año pasado se cumplió el plazo para haber realizado las adaptaciones en accesibilidad que proponía el Real Decreto Legislativo 1/2013, tanto para en el ámbito privado como para el público. Lamentablemente, y al igual que en otras normas, su cumplimiento deja mucho que desear porque la accesibilidad no es algo sencillo de llevar a cabo.

En primer lugar se tenían que adaptar productos, bienes, entornos y servicios para todos los usuarios, cualquiera que sea la discapacidad de la que parte su diferencia, su particularidad con el resto de ciudadanos.

Es un hecho que con la edad, cada vez más avanzada de la población, va aumentando el número de personas con dificultad de movimiento, desplazamiento, alcance de objetos, problemas de visión, sordera, comprensión, etc.

La falta de accesibilidad supone a las personas con discapacidad una merma de posibilidades de participación en cualquiera de las actividades de la vida diaria. Ello genera dependencia de otras personas haciendo que el peso de la falta de entornos, productos, bienes y servicios

recaiga sobre la persona con discapacidad y las de su entorno.

No es solo un incumplimiento de la norma sino también una falta de justicia y equidad, porque se perpetúan las desigualdades entre la población, donde se margina a las personas con diferentes capacidades y características.

¿Qué se puede hacer?

Seguir reivindicando y aunar esfuerzos en la demanda de derechos de los colectivos del sector de la discapacidad. Asimismo, buscar apoyo y asesoramiento para ir denunciando las situaciones de inaccesibilidad que deberían haberse

corregido con la normativa enunciada al principio, Real Decreto 1/2013.

Insistir en las medidas de presión, puesto que no podemos renunciar a lo que nos corresponde por derecho salvo que decidamos “dejar pasar, dejar hacer”, dejar que las cosas sigan su curso, que es una de las acepciones de la frase. Tenemos que ocuparnos ya que no dejar pasar las cosas es fundamental para avanzar en derechos y dignidad, una cuestión irrenunciable. El mundo no va solo, como casi nada, hay que moverlo.



FRATER COMO ACCIÓN CATÓLICA ESPECIALIZADA

La pertenencia de Frater a la Acción Católica (AC) sigue constituyendo un importante acicate para nuestro movimiento, pero también para la Iglesia misma.

Por una parte, en Frater, debemos culminar nuestra interiorización de ser un movimiento integrado junto al resto de movimientos “especializados” y tener conciencia de nuestra tarea apostólica eclesial, tanto hacia dentro como hacia fuera de la Iglesia. Por la otra parte, a la Iglesia también le corresponderá definirse acerca de nuestro lugar en la pastoral eclesial como un movimiento cuya función debe quedar establecida en su propia espiritualidad, es decir, la misión evangelizadora preferencial de las personas con enfermedad o con discapacidad.

Frater ha desarrollado en todo el Estado -junto al resto de movimientos especializados de AC- una profunda labor de reflexión interna a fin de dar a conocer a sus obispos lo específico de la identidad apostólica de Frater y su indiscutible eclesialidad que confirma nuestra función misionera. Formando parte del compromiso del laicado en el mundo, nos conforta saber que la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS) presentará en el Plenario de abril de la Conferencia Episcopal Española una exhaustiva revisión del quehacer y el papel de los seglares en nuestra actual Iglesia.



Después de haber presentado ante los obispos el fruto de nuestra reflexión y dialogado ampliamente con ellos sobre la razón de ser un movimiento de AC, cuyo lugar evangelizador es la misma misión de la Iglesia, nos toca esperar el siguiente paso que la Conferencia Episcopal, vía CEAS, decidirá acerca de “nuestro lugar y tarea” en la Iglesia junto al resto de movimientos de AC Especializada. Más aún, todavía queda mucha luz que aportar, desde la Iglesia, sobre este paso para toda la AC y cómo será integrada definitivamente en la tarea misionera de la Iglesia.

En este momento es importante visibilizar nuestro compromiso evangelizador, como un movimiento de AC, en cada una de las diócesis donde se encuentre la Frater. Debemos estar presentes en la Iglesia Diocesana y ser corresponsables de sus proyectos pastorales; afianzar la relación con los obispos; cuidar nuestra tarea compartida y programática junto a los distintos movimientos de AC Especializada en las diócesis y, además, tenemos que ser conscientes de la gran importancia que supone nuestra presencia cotidiana y comprometida en las parroquias. Todo ello, sin descuidar la función propia de agentes transformadores de la realidad social.

La huella del camino



ENTREVISTA A

JOSÉ M^a LÓPEZ (CHEMA)

Cuando se conoce y se quiere a una persona como es José M^a López (Chema o Chemari, para su familia y amigos) no es fácil decir cualquier cosa de él. Ha tenido y tiene una vida tan llena y tan intensa que nos faltarían palabras para definirla en unas pocas líneas.

Aunque sus padres vivían en Cuéllar, Chema nació en 1943 en casa de sus abuelos maternos, en Traspinedo, un pueblo de Valladolid, por el que siente un verdadero cariño y arraigo y del que cuenta, con verdadero orgullo, los momentos allí vividos.

Su vida sacerdotal comenzó un 23 de Septiembre de 1967, cuando decidió emprender el camino marcado por la fe en Dios y por su disponibilidad, compromiso y fidelidad hacia la Iglesia a la que pertenece y, por extensión, a la construcción del Reino de Dios.



Su ministerio sacerdotal lo ha realizado en parroquias de distintos pueblos y de la ciudad de Segovia y como Capellán del Hospital Psiquiátrico, así como en medios de comunicación.

Además de su tarea pastoral, también ha tenido una prolongada vida laboral, como director de la Residencia Juvenil “Antonio Machado” y, posteriormente, de la Unidad de Intervención Educativa. Allí tuvo que batallar con la administración y con chicos con grandes valores que les costaba explicitar y que tenían dificultades en su integración.

Es evidente que a Chema se le conoce y se le quiere en muchos ámbitos, pero no cabe duda que donde realmente le sentimos un poco parte de nuestra vida es en FRATER. A lo largo de su dilatada vida, ha pasado por ser consiliario diocesano, de zona, general y, ahora, europeo; también está al frente del Hogar “Padre François” de Frater Segovia y sobre todo, por ser un fraterno más, siempre al servicio de los demás y dispuesto a colaborar en aquello que se le pide. No sabe decir que no.

Es una persona que contagia la alegría, la generosidad y la gratuidad. Tiene una vitalidad imparable y, sobre todo, es alguien que valora y dignifica a la PERSONA por encima de todo.

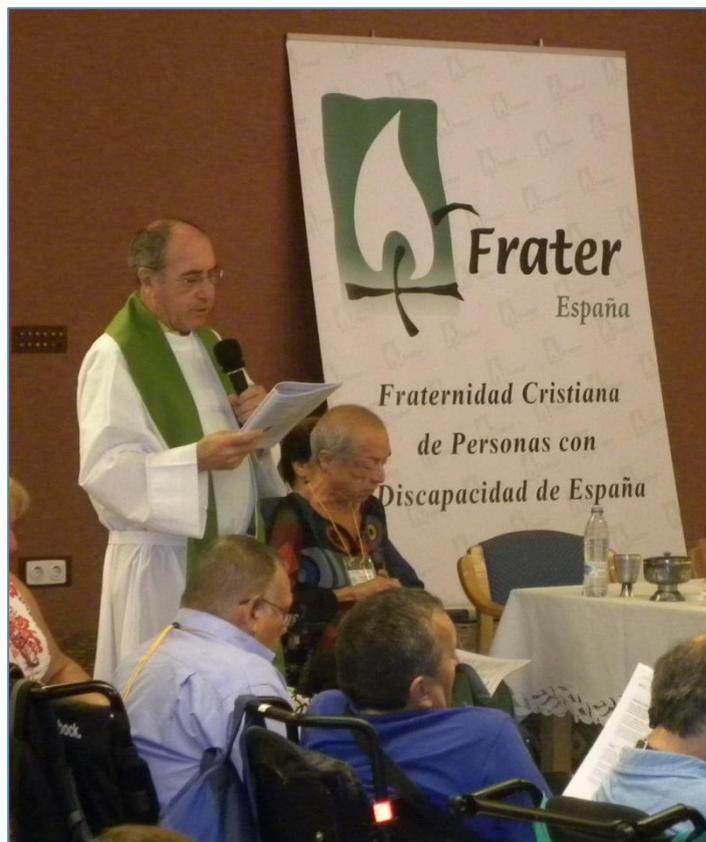
Los que contamos con el privilegio de conocerle y tenerle más cerca, tenemos la gran suerte de “aprovecharnos” de él, de saberle cercano y presto a cualquier necesidad. Pero no sólo desde Frater, que nos consta que la ama y la siente como algo importante en su vida, sino desde otras entidades, personas, etc. para quienes siempre tiene un sí como respuesta.

Por todo ello, damos gracias a Dios y le pedimos que le siga dando fuerzas y ánimos para ser el hombre sencillo y bueno que todos conocemos.

1. Chema, han sido 50 años como sacerdote, una buena parte de ellos dedicados a la Frater, ¿qué le aporta Frater a un sacerdote para que decida orientar su sacerdocio en este movimiento?

Le ayuda a “tomar tierra”. Hacer camino junto a personas aparentemente débiles y sentir con ellas la fuerza de Dios. Una visión más realista, esperanzada, optimista y solidaria de la vida. Un Movimiento evangelizador novedoso, en el que sus miembros asumen como “protagonistas” el compromiso de anunciar el evangelio de Jesús a otras personas en su misma situación. Pasan de ser o sentirse solo “personas asistidas” a ser y sentirse “miembros vivos” de la sociedad y la Iglesia. El “levántate y anda” de Jesús al parálítico (Mc. 2, 11) es el acicate que les mueve a ello.

Las primeras personas de Frater que conocí en Segovia, lo que fue detonante para mi incorporación al Movimiento y que luego he vivido en muchas ocasiones, es ver la alegría y el coraje con que viven en medio de su situación de enfermedad o discapacidad, lejos de cualquier enfado o lamento con Dios o el resto del mundo.



2. Sin duda, asumir la responsabilidad de ser Consiliario de Frater en Europa es todo un reto. Por una parte existe un gran retroceso de los valores cristianos, y por otra, la existencia de una gran diversidad cultural ¿cómo piensas afrontarlo?

Es más fácil asumir los retos confiando en la fuerza de Dios que nos acompaña. Me pongo en sus manos. Cuando me lo propuso Christine, la Presidenta europea, en nombre del Equipo europeo de Frater, me sorprendió y me descolocó un poco. A mis 74 años pensaba tener una vida más “tranquila”, sin otros cargos en el Movimiento, aunque acompañando en acciones puntuales que me pidieran. Lo consulté con mi obispo, D. César Franco, y me dijo que midiera mis fuerzas. Me hizo una faena, porque una cosa son mis apetencias que me pedían un mayor sosiego y otra que mis “fuerzas” (ilusión, fe, capacidad de servicio...) no las tengo mal del todo y decidí aceptar. Así lo afronto.

Conozco un poco la situación, aunque no en profundidad, de las Fraternidades de Europa. Algunas de ellas no pasan por su mejor momento, pero queda un rescoldo y de ahí puede surgir de nuevo una pequeña llama de Fraternidad. Surgirá si somos fieles a la esencia de Frater, que es ser cristiana y sus miembros evangelizadores. A eso no podemos renunciar de ninguna manera. Si lo olvidamos o tenemos la tentación de ocultarlo, perderá su identidad y será difícil que resurja de nuevo. Si lo interiorizamos, lo asumimos y tratamos de vivirlo, surgirá de nuevo. A esto quiero dedicarme,

haciendo camino con el equipo europeo y con la ayuda de Dios, que no nos deja de su mano. Dios no está en crisis.

3. Las responsabilidades, en Frater, deben llevarse en Equipo primordialmente debido al sentido comunitario de nuestro Movimiento, ¿cómo te planteas el trabajo de tu función en estas circunstancias?

En todas las responsabilidades que he tenido en mi vida, siempre he creído en el equipo. Por convicción y porque creo que las personas maduran cuando se les confieren responsabilidades y se confía en ellas. No es fácil en este caso. La situación de las distintas Fraternidades europeas es muy diversa, lo que le añade complejidad,



aparte de los distintos idiomas. Sería interesante visitar los distintos países para conocer mejor la realidad, pero no sé si será posible, sobre todo por cuestiones económicas. Habrá que intentarlo. En el encuentro personal es más fácil la comunicación y la clarificación de los aspectos importantes de la vida de Frater. Este es un tema que tendremos que plantear, valorar y madurar en el equipo europeo, si conseguimos conectarnos a través de los medios informáticos que

tenemos a nuestro alcance.

4. La tarea fundamental de Frater es la evangelización, ¿cómo crees que debemos afrontar hoy la función misionera de la Frater en una sociedad europea marcadamente indiferente a todo lo religioso?

Evitando la tentación de quitar el nombre de “cristiana” para que “así seamos mejor aceptados en la sociedad, que cuando nos definimos como tales parece que nos cierran puertas”, que se oye a veces. Grave error. Estamos viviendo en Europa una situación desconcertante: los antiguos puntos de referencia, entre los que estaban lo cristiano, no parece que sirvan de mucho y no sabemos cuáles son los nuevos. Lo que sí parece claro es que Dios sigue sembrando en las conciencias inquietud, esperanzas y deseos de una vida más digna. Lo hace a través de testigos que viven su fe de manera atractiva y hasta envidiable. Por tanto la función misionera debemos afrontarla siendo los fraternos/as de verdad testigos del amor de Dios a cada ser humano. Hay en el evangelio una llamada dirigida a todos de sembrar pequeñas semillas de nueva humanidad. Sembrando humanidad estamos abriendo caminos al Reino de Dios.

5. Chema, teniendo en cuenta tu larga y honda trayectoria en Frater, ¿qué diferencia y/o cambios más sustantivos aprecias en Frater? ¿cómo ha evolucionado su sentido comunitario?

Hay uno evidente que hace referencia a la Frater europea tradicional y es que en buena medida sus miembros han ido envejeciendo y no hay relevos. Algo que afecta a

otros sectores o movimientos de Iglesia. Creo que esto no pasa tanto en otros continentes, América, África, Asia...

El contacto humano se ha enfriado en muchos ámbitos de nuestra sociedad. La gente no se siente apenas responsable de los demás. Cada uno vive encerrado en su mundo. No es fácil el regalo de la verdadera amistad.

Somos hijos de nuestra sociedad y esto mismo sucede en muchos casos en nuestra Fraternidad. Constatamos la crisis de los contactos personales, lo que achacamos a causas externas a nosotros. El riesgo es siempre la huida. Encerrarnos en la ocupación de cada día sin más. Vivir sin interioridad. No reflexionar. Creo que es una cuestión urgente en Frater replantearnos con seriedad el sentido comunitario de nuestro movimiento en su origen. La celebración del Comité intercontinental de Frater en España el mes de agosto próximo debe ser una llamada seria a plantearnos nuestra solidaridad y aportar nuestro dinero cada fraterno/a para que sea posible su celebración. En definitiva, urge salir de nuestra comodidad y abrírnos al amor al Padre Dios y a los hermanos. Así viviremos de manera solidaria y con sentido comunitario.

6. Con frecuencia se percibe que la persona enferma o con discapacidad tiene muy poca relevancia en la Iglesia donde no se reconoce su capacidad evangelizadora, ¿qué características debería tener nuestra Iglesia para poder ser considerada como inclusiva?

A través de muchas obras y servicios la Iglesia muestra una gran capacidad de acogida e inclusión. Dice el Papa Francisco: “La inclusión es un aspecto de la misericordia, y se manifiesta en el abrir los brazos para acoger sin excluir, sin clasificar a los otros en base a la condición social, a la lengua, a la raza, a la cultura, a la religión: delante de nosotros hay solamente una persona a la que amar como la ama Dios”.



En cuanto a la capacidad evangelizadora de las personas enfermas o con discapacidad, creo que vamos dando pasos en este campo. Es cierto que predomina en la Iglesia la idea de que estas personas son más sujetos de cuidados y atenciones que evangelizadores. La pregunta que yo hago es: ¿reconocemos en nosotros nuestra capacidad evangelizadora? ¿Sí? ¿A qué esperamos para darnos a conocer como tales y para reivindicar nuestra mayoría de edad como laicos comprometidos en el anuncio del Evangelio de Jesús? Sin desfallecer, con paciencia y buena dosis de comprensión y amor, iremos abriendo caminos...

La enfermedad, el sufrimiento y el dolor físico nos acompañan, pero no nos determinan, ni excluyen de nada que tenga que ver con la dignidad y el valor de la

vida. Y mucho menos de la fe y de la misión evangelizadora de la que Frater y los fraternos/as forman parte activa.

7. Hoy, es evidente la escasez de sacerdotes y ello dificulta seriamente tener consiliarios con dedicación en Frater, ¿qué le dirías a un sacerdote que no conoce la Frater para motivarlo a desempeñar esta tarea?

Que no sabe lo que se pierde. Que intente conocerla, su mística, su dinámica... Para esto es necesario que los fraternos/as no perdamos ocasión de dar a conocer la Frater a los sacerdotes, a quienes les diría que, una vez conocida, -se lo digo también a los consiliarios actuales- le hagan un hueco en su corazón, pues si lo hacen encontrarán tiempo para dedicárselo, a pesar de las muchas tareas que tenemos los curas entre manos. Solo encontramos tiempo para lo que queremos. Querer como acto de la voluntad y como acto de amor. Para lo que amamos siempre encontramos tiempo.

8. El sacerdocio parroquial conlleva, a veces, una vida en soledad. Después de 50 años de sacerdote y muchos de ellos en Frater, ¿crees que compartir tu existencia con las personas fraternas ha aportado calidez a tu vida?

Mi camino vital se ha entremezclado con enfermos mentales, familias y jóvenes con problemas socio-familiares, personas con discapacidad y enfermedad física, gentes de parroquias rurales pequeñas, parroquia de ciudad en situación socio-política compleja, medios de comunicación y personas comunicadoras.... En medio de alegrías, dificultades, debilidades, en ocasiones con tensiones y luchas interiores, tratando de no perder la paz, al experimentar la misericordia de Dios, que me ha invitado siempre a ser misericordioso, sensible, compasivo, solidario, receptivo, aunque no siempre lo haya conseguido en la medida que se esperaba de mí. Sin duda, las personas fraternas han aportado calidez a mi vida. Lo agradezco de corazón.



Meditar y orar

Conversión de nuestra práctica religiosa

Cuando iniciamos la cuaresma el miércoles de ceniza escuchamos el evangelio del capítulo seis de san Mateo en el que se nos invita a ayudar al necesitado, a orar y a ayunar. Tres prácticas (no teorías) que nos deben acompañar a lo largo de nuestra vida de fe, pero que

en los días que preceden a la alegría pascual tenemos que renovar. Una renovación que va más allá de las apariencias, obligaciones y rutinas. Jesús nos hace una llamada a la interioridad, a meditar la vida en el corazón, a ejemplo de su madre, María de Nazaret.

Para dar pasos hacia esa conversión, nos atrevemos a sugeriros leer tres breves textos evangélicos y meditarlos con las preguntas que los acompañan.



CONVERSIÓN DE NUESTRA AYUDA AL NECESITADO

Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir». (Mc 12, 41-44)

¿Compartimos realmente, con todo nuestro ser? ¿A qué le damos más importancia a la cantidad o a la calidad?

CONVERSIÓN DE NUESTRA ORACIÓN

«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”. El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido». (Lc 18, 10-14)

¿Se ha transformado nuestra oración en un monólogo con nosotros mismos? ¿La oración nos aleja o nos acerca a los hermanos?

CONVERSIÓN DE NUESTRO AYUNO

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.» (Mc 1, 12-15)

¿Buscamos el ayuno del silencio y la soledad? ¿Nos “empuja” el Espíritu al desierto?

AGENDA

- 13 de marzo: Reunión de Consiliarios de Acción Católica.
- Del 23 al 25 de marzo: Comisión General en el Hotel Puerta de Segovia.
- 5 de abril: Jornada de CECE.
- Del 16 al 20 de abril: Plenario de la CEE que tratará el tema del laicado a través de CEAS.

Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad de España, Frater España

C/ Alfonso XI, 4. 28014 Madrid. Telf. 662 103 483 (único teléfono)

Correo-e: correo@fratersp.org

Web: www.fratersp.org